

Prof. Dr.Dr.h.c. Antonio BERISTAIN,S.J.
Fundador y Director H. del Instituto Vasco de Criminología
Catedrático E. de Derecho penal
SAN SEBASTIAN

El autor de esta novela, *Los hijos de la bestia. La sombra de ETA*, Emilio José GARCÍA MERCADER, persona de amplia formación académica, cultural, espiritual¹, jurídica y sociológica, especializado como Criminólogo y Diplomado en *Paz y Resolución de conflictos*, por la Universidad de El Salvador, Presidente de la Fundación de Victimología², Fundador de la *Cátedra Internacional de Victimología “Antonio Beristain Ipiña”*³ y de la *Cátedra de Derechos Humanos y Victimales* (Universidad de Murcia)..., nos ofrece en su libro, de impar fuerza sugerente, con extraordinarios conocimientos la realidad social, cultural y político-criminal del País Vasco y de sus habitantes. Estos padecen desde los años 60 del siglo XX la pandemia, la esquizofrenia/genocidio, de unos terroristas paranoicamente enfrentados contra los ciudadanos pacíficos.

GARCÍA MERCADER describe objetivamente la dinámica compleja en torno al secuestro de un buen hombre, Javier, al que después de mil sufrimientos y torturas acaban asesinando a sangre fría. De todo le ilustra al lector la sombra⁴ del asesino y la sombra de la víctima que, a través de sus diálogos-monólogos nos recuerda muchas páginas de *Crimen y castigo*, de Dostoievski.

Ambas sombras iluminan el nexos consciente-inconsciente de C. G. JUNG⁵ que oculta la persona asesina y también le iluminan -por contraste- las inquietudes, las buenas intenciones soterradas de los delincuentes y de sus familias, principalmente la

¹ La novela versa sobre la Bestia y el Ángel... sobre lo nuclear de la Filosofía y la Religión: El Antirreino y el Reino de Dios, como indicaremos después.

² Alejandra ANDREU FERNÁNDEZ, Emilio José GARCÍA MERCADER (2008): “El policía como víctima”, en Pedro A. RUBIO LARA (Coord.), *La víctima en la función policial*, Editorial de Estudios Victimales, Talavera de la Reina (Toledo), pp. 333-354, con bibliografía.

³ <http://www.funvic.org>

⁴ Desde el profundo punto de vista onírico, Mariano BALLESTER,S.J. (2006): *La ayuda de los sueños en el crecimiento espiritual*, San Terra, Santander, especialmente, pp. 128 ss.; Karl RAHNER “Tertulia sobre el sueño, la oración y otras cosas”, en *Escritos de Teología*, tomo III, 1961, pp. 251-267 (262 s. con original y fecundo análisis de la “oración nocturna” y los arquetipos de C.G. JÚNG).

⁵ C.G. JUNG (1996): *Recuerdos, sueños, pensamientos*, Seix Barral, Barcelona, pp. 376 s.

madre de Iñaki (asesino, comparable –en cierto sentido- con el mal que vive y actúa en Stalin y en Hitler⁶, el tentador “*Versucher*”, el seductor “*Verführer*”) y de sus colaboradores más cercanos. Ese mal que aboca al odio y al holocausto, a la ceguera moral y degradación comunitaria (en la Alemania nazi) como evidencia el film El hundimiento, de Olivier Hirschbiegel⁷, y también la película Amén, de Costa-Gavras, y cuyos protagonista el jesuita Ricardo⁸, muestra el silencio de las autoridades religiosas alemanas y vaticanas concedoras del “infierno” de los campos de concentración... pero decididos a darse por no enterados, y esperar⁹. Ese mismo mal que en el País Vasco patentizan los films de Iñaki Arteta¹⁰ y el informe “En el nombre del padre”, producido por El Mundo TV¹¹.

La sombra, la mistagoga, enseña a los diversos personajes a discernir su realidad exterior e interior, y superar su frecuente distorsionada imagen; desvela la compasión de una pequeña parte de los conciudadanos de la víctima que se manifiestan tímidamente en la plaza pública para pedir su liberación, frente al crimen de odio (*hite crime*)¹².

La fuerza del mal que alimenta el interior de los asesinos y sus cómplices inmediatos, Basilio y Sabino, aparece desde otro ángulo de reflexión, en el capítulo VII, dedicado al encuentro concertado, cerca de Hendaya, de los familiares de Javier con los dirigentes de ETA para discutir la posibilidad de su puesta en libertad.

⁶ Jean-Claude FRÈRE (1972): *Les Sociétés du mal, ou le Diable hier et aujourd'hui*, Grasset, Paris, pp. 156-172, con bibliografía. Vicente GARRIDO GENOVÉS (2000): *El psicópata. Un camaleón en la sociedad actual*, 4ª edición, Algar Editorial, Alzira, pp. 23-55.

Desde otro punto de vista, la película *Hitler. El reinado del mal*, dirigida por Christian Duguay, 2003.

⁷ Título original: *Der Untergang*, , nacionalidad: Alemania-Italia, año 2004.

⁸ “Ricardo” personifica a los jesuitas que se comprometieron y resistieron (hasta la muerte) a la perversión ideológica del nazismo. En concreto, podía haber sido denominado Alfred DELP, jesuita condenado a muerte, ahorcado, en la prisión de Plötzensee, Berlín, el 2 de febrero de 1945. Cfr. Alfred DELP (1982): *Gesammelte Schriften, op. cit.*, pp. 48 ss., 93 ss.

⁹ ¿Llegó a tiempo la Encíclica de Pío XI, *Mit brennender Sorge* (14 marzo de 1937), que condenó el nazismo alemán, cinco días antes de la Encíclica *Divini redemptoris*, que condenó el comunismo ateo?. Aquí conviene recordar que las Iglesias católica y protestante, al terminar la segunda Guerra Mundial, pidieron perdón, pública y formalmente, por su pecado de omisión frente al nazismo hitleriano.

¹⁰ Iñaki ARTETA (Director): *Voces sin libertad* (2004), *Trece entre mil* (2005), *El infierno vasco* (2008).

¹¹ Informe “*En el nombre del padre*”, producido por El Mundo TV, emitido por primera vez, el 16 de noviembre de 2006, en Antena 3 TV.

¹² Vicente GARRIDO GENOVÉS (2002): “La causa del odio: El mal de los fanáticos”, en IDEM: *Contra la violencia. Las semillas del bien y del mal*, Algar Editorial, Alzira, pp. 48 s., 123 s., 159 ss.,

Si leen este libro los 587 presos de ETA, “internos” actualmente (mayo-junio 2009) en las Instituciones penitenciarias españolas y los 154 en las francesas, verán - como en un espejo- el ambiente insano de su juventud, su deformación cognitiva, su transfiguración maniquea del enemigo, el otro, no persona; verán la *moral insanity* (J.C. PRINCHARD) que le impide a Iñaki escuchar a su madre cuando le empieza a decir que su compañera sentimental va a tener un hijo.

Si lo leen las macrovíctimas de ETA (las grandes olvidadas por tantos ciudadanos y por tantos políticos e intelectuales), encontrarán en su interior los paradigmáticos valores que les ornan con una preeminente dignidad, protagonismo y autoridad¹³, y con un resistir y hacer creativo de máxima eficacia en el campo de la convivencia y en el campo de la justicia, como camino para llegar a la paz. Apreciarán la ayuda que les prestan las Fundaciones e Instituciones (y Oficinas de Asistencia a las Víctimas) reguladas en la Legislación Nacional (*Ley 35/1995 de 11 de diciembre, de Ayuda y Asistencia a las Víctimas de Delitos Violentos y contra la Libertad Sexual*), y Autonómica (*Ley 4/2008, de 19 de junio, de Reconocimiento y Reparación a las Víctimas del Terrorismo*).

Si lo leen los especialistas de los medios de comunicación, caerán en la cuenta del error que cometen con frecuencia, cuando afirman que en el País Vasco la delincuencia es mucho menor que en el resto de España. Ellos olvidan (consciente o inconscientemente) que la delincuencia en el País Vasco es mucho mayor que en el resto de España, porque miles de mujeres y hombres (aunque no sufran lesiones corporales causadas por los terroristas) sufren continuamente los delitos de amenazas concretas e individuales, de la amenaza general que mantiene al País Vasco carente, ayuno, de la libertad y la palabra. Y caerán en la cuenta del valor de los políticos que, a pesar del tan hostil ambiente, se niegan a aceptar la propuesta de una falsa tregua y de una “negociación” con los terroristas.

Si lo leen personas vinculadas con el Cristianismo, y/o cualquier otra gran religión, vislumbrarán el milagro de determinadas imágenes oníricas, en cuanto realidad imaginada de lo espiritual, elevada sobre el tiempo y el espacio...es algo más real y

¹³ Juan José TAMAYO (2005): “Teología política”, en IDEM (Director): *Nuevo Diccionario de Teología*, Trotta, Madrid, pp. 870-879 (878 s.).

duradero, de más vigencia y transcendencia, que la explosión de una bomba, como explicita Karl RAHNER¹⁴; vislumbrarán el milagro de nuestra condición humana que revela lo vulnerables y débiles que somos, y que al comprometernos como hermanos compasivos de las macrovíctimas del terrorismo, nos convertimos en gigantes cósmicos, redentores como Jesucristo. Comprobarán la (no tan generosa como desearíamos) atención eclesial a favor de las víctimas, según escribió (ante las declaraciones de la jerarquía católica vasca) Manuel SEGURA, S.J. en su excelente artículo que publicó el periódico *El Día*, de Tenerife, el 8 junio 2002: “Posible carta de los obispos vascos”. Y comprobarán que una parte pequeña, pero eficiente, de la Iglesia en el País Vasco (con la casi desaparición de las vocaciones religiosas y sacerdotales) descuida su crítica al terrorismo (Cfr. la novela de César EGIDO SERRANO (2002): *Euskadi, el crimen y las sombras*, Ediciones B, Barcelona, pp. 114 ss., que transcribe el texto de la homilía, en el funeral (24 de diciembre de 1978) de Argala, miembro de ETA)¹⁵.

También comprenderán que GARCÍA MERCADER, a lo largo de sus diez capítulos (entre líneas e indirectamente), desvela el papel mayor (mucho mayor) que debe protagonizar la Iglesia a favor de las macrovíctimas; sugiere el mensaje central de Jesús y de su Evangelio: la profunda y continua confrontación del Reino de Dios *versus* al Antirreino¹⁶. Ambos pueden cohabitar dentro de cada persona; ambos “a lo largo de la historia de la Iglesia han estado ausentes o tergiversados”, como argumenta Jon SOBRINO¹⁷.

Por una parte, el Reino de Dios es la buena noticia de Jesús -el Evangelio- a todos (pero preferencialmente a los pobres, a las víctimas) y la exigencia de Jesús a la conversión, al buen comportamiento de todos (pero preferencialmente de los ricos, los poderosos)¹⁸; el Reino de Dios, las Bienaventuranzas del Sermón de la Montaña “Bienaventurados los perseguidos por su resistencia a la injusticia” (Evangelio San

¹⁴ Karl RAHNER “Tertulia sobre el sueño, la oración y otras cosas”, en *Escritos de Teología, op. cit.*, 1961, pp. 251-267 (264 s).

¹⁵ Cfr. Antonio BERISTAIN (2004): *Protagonismo de las víctimas de hoy y mañana (Evolución en el campo jurídico penal, prisional y ético)*, Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 26 s.

¹⁶ Desde otra perspectiva, “La bestia y el ángel”, como expresa simbólicamente Julio CARO BAROJA, en la portada de *Criminología y Derecho penal al servicio de la persona*. Libro-homenaje al Prof. Antonio Beristain, Instituto Vasco de Criminología, San Sebastián, 1989.

¹⁷ Jon SOBRINO (1999): *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, Trotta, Madrid, pp. 470 ss.

¹⁸ Jon SOBRINO (2005): “Cristología”, en Juan José TAMAYO (Director): *Nuevo Diccionario de Teología, op. cit.* pp. 221-235; Evangelio de San Lucas VI,20; XVII,21.

Mateo, V,10); el comportamiento de quienes *no viven para ser servidos, sino para servir* (Evangelio San Mateo, cap. XX, vers. 28); “Me gusta servir” (Adolfo NICOLÁS, S.J., Superior General de la Compañía de Jesús, *Revista Jesuitas*, nº 100, Primavera 2009, p. 28; “El poder ejercido con amor hace servicial” (Hans KÚNG, *El Cristianismo. Esencia e historia*, Trotta, Madrid, 1997, p. 72). El Reino (como la Victimología) no castiga, en el sentido del castigo de GROCIO: causar un daño al que delinque. El Derecho penal tampoco debía castigar, ni debía imponer penas-castigo¹⁹. El Reino no admite el infierno, en el sentido tradicional de sufrimiento eterno²⁰. El Reino repara y dignifica.

Y, por otra parte, al Antirreino, las imprecaciones (con demasiada frecuencia olvidadas, por quienes cultivan la religión como opio del pueblo²¹) del Sermón de la Montaña (Evangelio San Lucas VI, 24-26: “Pero ¡ay de vosotros, los ricos...los que ahora estáis saciados...los que ahora reís...¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros, porque así es como los padres de éstos trataban a los falsos profetas!”). El Antirreino, el comportamiento “de quienes abusan del poder”, “de los jefes de las naciones que mandan despóticamente, de los grandes que abusan de su autoridad” (San Mateo XX, 25). El Antirreino, “el poder sin amor que hace violentos”...terroristas (Hans KÚNG, *op. cit.* p. 72). El Antirreino castiga, hace daño, como la pena de muerte, como la prisión de Guantánamo.

Si lo leen la Policía, las Fuerzas de Seguridad y los agentes del Poder Judicial comprenderán la dignidad de sus colegas (especialmente de las víctimas directas e indirectas); admirarán la eficacia a lo largo de los años de su trabajo frente a la victimación y la impunidad, pues prácticamente todos los que han cometido importantes actos terroristas han sido condenados y sancionados.

¹⁹ Antonio BERISTAIN (2009): “Gregorio Ordóñez, mistagogo de dignidad preeminente (reparación, dignificación y protagonismo de las macrovíctima)”. En prensa.

²⁰ Juan Antonio ESTRADA, S.J. (1997): *La imposible teodicea. La crisis de la fe en Dios*, Trotta, Madrid, p. 371.

²¹ Merece transcribirse el párrafo de Hans KÚNG: “Si Jesús con su comportamiento, sus luchas y sufrimientos no hubiera tenido el sino extraordinario –de vivir y morir por su “Buena Nueva”, por su “Evangelio”-, es probable que no nos hubiera transmitido algo así como el Sermón de la Montaña, con sus Bienaventuranza y sus imprecaciones”, *op. cit.*, p. 72.

Y todo lector constatará el acierto del Catedrático de Sociología en la Universidad de Augsburg, Peter WALDMANN, cuando afirma que, “los terroristas –a diferencia de los guerrilleros– necesitan contar con fuerte apoyo de la sociedad. Tienen que moverse en su ambiente como pez en el agua. Necesitan de grupos sociales simpatizantes que les protejan y colaboren”²². La parte sumergida del iceberg (que agrupa a todos los victimarios) evidencia que se debe considerar como autores a muchas más personas e instituciones que las tipificadas así por la dogmática y la ley penal. También constatarán los inteligentes aforismos de la sombra acerca de la influencia del mal..., frente a la mayor influencia de la esperanza, de la gratuidad, de la resistencia²³, del bien.²⁴

Antes de poner punto final, deseo felicitar muy cordialmente a Emilio José GARCÍA MERCADER por su novela que complementa otras dos recientes: la de César EGIDO SERRANO antes citada; y la de Raúl GUERRA GARRIDO, *La soledad del ángel de la guarda*, Alianza Editorial, 2007, que describe el erosionante trabajo generoso y eficiente de los cientos de escoltas que sirven a la Justicia en el País Vasco. Ellos evitan que el número de víctimas violentas y cruentas sea mayor; pero no pueden evitar que las incruentas, las amenazas mortales, día y noche, las pesadillas, las llamadas por teléfono (que no aparecen en estadística alguna) se mantengan o aumenten. Ya lo proclamó el apólogo de Edmund BURKE, “El único requisito necesario para que el mal se propague, es que los hombres buenos no hagan nada”.

²² Peter WALDMANN (2005): “Islamistischer Terrorismus: Ideologie, Organisation und Unterstützungspotenzial”, en BUNDESKRIMINALAMT (Hg.), *Netzwerke des Terrors-Netzwerke gegen den Terror*, Luchterhand, München, p. 35.

²³ Por todos, Dietrich BONHÖFFER (1969): *Resistencia y sumisión*, traducción de Michael Faber-Kaiser, Libros del Nopal, Ariel, Barcelona. (*Resistencia* a los poderes de este mundo y *sumisión* a Dios); IDEM (2000): *Ética*, Trotta, Madrid.

²⁴ San Pablo, *Epístola a los Romanos*, V,20.